

A 10 AÑOS DEL MARTIRIO DE IGNACIO ELLACURÍA Y COMPAÑEROS

P. David Velasco Yáñez, sj
Auditorio Pedro Arrupe, sj
Noviembre 16 de 1999

1. El momento que vive el ITESO: Dentro del campus, vivimos el final de un semestre, la Planeación Trienal de toda la universidad, la preparación de los presupuestos. Pero afuera, vivimos una campaña más de desprestigio, de hostigamiento, calumnias y difamaciones, que no se centran sólo en el padre rector, ni sólo en la universidad. Es, de nuevo, la Compañía de Jesús en México. Los ataques que ha sufrido el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro han provocado innumerables muestras de solidaridad y denuncia al gobierno federal para que investigue, haga justicia y publique sus resultados.

2. El momento que vive la Educación Superior en México: el conflicto de la UNAM durante más de 200 días y la demanda de la gratuidad de la educación que imparta el Estado. Entre una educación superior subordinada a la empresa privada y una educación superior que responda a las grandes demandas nacionales para un desarrollo equitativo y sustentable. El ITESO no es ni puede ser ajeno a lo que ocurra con la UNAM

3. Lo que nos plantea el Evangelio: “Si el mundo los odia, sepan que antes me odió a mí. No sería lo mismo si ustedes fueran del mundo, pues el mundo ama lo que es suyo. Pero ustedes no son del mundo, sino que yo los elegí de en medio del mundo, y por eso el mundo los odia... El servidor no es más que su patrón. Si a mí me han perseguido, también los perseguirán a ustedes... Les hablo de todo esto para que no se vayan a tambalear. Serán expulsados de las comunidades judías; más aún, se acerca el tiempo en que cualquiera que los

mate pensará que está sirviendo a Dios. Y actuarán así porque no conocen ni al Padre ni a mí.”

4. En memoria de Ignacio Ellacuría y compañeros mártires: Hoy hace 10 años, un comando del ejército salvadoreño asaltó la casa de los jesuitas. Mató a seis sacerdotes y a sus dos ayudantes, Elba y Celina Ramos. Como símbolo de su sacrificio, la masa encefálica de Ellacuría fue esparcida por el jardín de su casa. Su crimen fue pensar y pensar El Salvador reconciliado, en paz y con alternativas de desarrollo para los más pobres.

Se cumple en ellos la palabra de Jesús: “se acerca el tiempo en que cualquiera que los mate pensará que está sirviendo a Dios”.

¿Quiénes eran Ellacuría y sus compañeros? Un equipo de jesuitas que trabajaban en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Ellacuría era el rector de la UCA en aquel momento. Sus compañeros: Amando López, doctor en teología; Juan Ramón Moreno, director espiritual; Joaquín López, el único salvadoreño y el único al que no le hicieron estallar los sesos; Ignacio Martín-Baró, doctor en ciencias sociales y vicerrector académico; Segundo Montes, sociólogo y superior de la comunidad.

No deja de llamar la atención ese símbolo que los asesinos quisieron dejar: estallar la masa encefálica de este grupo que se atrevió a pensar un país, El Salvador, y una región, Centroamérica, de una manera donde la justicia, la paz y la estabilidad fueran realidad. ¿Y los asesinos? Fueron condenados a 30 años de cárcel, pero la Ley de Amnistía de 1992 los dejó en libertad. Hay una apelación de los jesuitas ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que está por resolverse.

5. Desde ahí resuenan las palabras de Jesús: “El servidor no es más que su patrón. Si a mí me han perseguido, también los perseguirán a ustedes...” La muerte de Jesús se debe a su total y absoluta dedicación a la obra del Padre, su

reinado de paz y de justicia. Ellacuría y sus compañeros, se dedicaron en cuerpo y alma a la construcción de ese Reino de Dios en El Salvador y en Centroamérica. Como buenos servidores, no podían ser más que su patrón...

Pero las palabras de Jesús no son de una advertencia temerosa, sino confiada: “Les hablo de todo esto para que no se vayan a tambalear.” Y de eso se trata ahora, como hace 10 años, cuando la comunidad de jesuitas de la UCA era advertida sobre amenazas cercanas contra ellos. De hecho, su casa había sido cateada unos días antes del asesinato. Años a tras, una organización paramilitar, la Unión Guerrera Blanca, había hecho la amenaza: daba un plazo para que todos los jesuitas abandonaran El Salvador. Ninguno lo hizo, a sabiendas de que su vida estaba en peligro. Resistieron por las palabras de Jesús: “Les hablo de todo esto para que no se vayan a tambalear”.

No tambalearnos. Jesús es quien nos anima en esta hora difícil. También la multitud de amigos y amigas, de organismos nacionales e internacionales nos animan. Ante los más recientes acontecimientos que han afectado al Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro y el intento de asesinato de su coordinadora jurídica, la abogada Digna Ochoa, no han sido pocas las voces que se han hecho escuchar para solidarizarse con quienes están siendo perseguidos y hostigados. Todo esto para no tambalear en la lucha por el Reino de Dios y su justicia.

6. Cuando nuestros pasos no encuentran el camino, cuando surgen varios caminos a nuestra elección, pero sobre todo cuando la persecución y la calumnia nos confunden, es necesario hacer memoria. Hacer memoria es recordar. Recordar es volver al corazón. La memoria de nuestros hermanos jesuitas, y de tantos salvadoreños asesinados, nos recuerda las palabras de Jesús: “Serán expulsados de las comunidades judías; más aún, se acerca el tiempo en que cualquiera que los mate pensará que está sirviendo a Dios. Y actuarán así porque no conocen ni al Padre ni a mí.” Ellacuría y sus compañeros vivieron alertados y no tambalearon. Se mantuvieron firmes en la esperanza y

sólidos en sus propuestas de paz para un país en guerra. Incomprendidos por la propia guerrilla quienes los acusaban de servir a los intereses de los Estados Unidos; acusados por el gobierno y el ejército de ser “un santuario de la guerrilla”. Firmes en la propuesta de un modelo de universidad que fuera conciencia crítica de la sociedad en la que está inserta.

Para nosotros..., en el ITESO..., hoy..., en estos finales de milenio, resulta relevante preguntarnos si estamos dispuestos a llevar adelante el modelo de universidad que hemos venido diseñando en la Agenda de Planeación Institucional y que se ha ido plasmando en varios documentos: los Criterios de Pertinencia, el Escenario del ITESO para el 2006, las Estrategias Direccionales y lo que actualmente venimos plasmando en los planes trienales.

Conscientes de que las palabras de Jesús nos alientan cuando explica la actuación de nuestros detractores: “actuarán así porque no conocen ni al Padre ni a mí.” Porque lo más hondo que nos anima en nuestro trabajo, es una experiencia del amor misericordioso del Padre, que nos convoca a construir la fraternidad. Una fraternidad a la que queremos colaborar desde la universidad, con nuestros proyectos de docencia, investigación y vinculación que tienen como referentes fundamentales los principales problemas sociales, económicos, políticos y culturales, tecnológicos y de informática de nuestra región y del país.

Que la persecución, la difamación y la calumnia, las podamos vivir a la manera de Jesús, con el ejemplo de un grupo de universitarios que no se tambalearon, incluso en las vísperas de su cruel asesinato. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**